

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.
Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-
responsales, 25 ciem-

plares 75 céntimos ::

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5,

TELEFONO 3.418

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor

Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atraído 10 céntimos

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

Año VII

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 30 de Junio de 1917.

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 330

APLAUSO AL GOBIERNO

DOS TELEGRAMAS DE BENIGNO VARELA

Nuestro Director, desde Vitoria, donde accidentalmente se hallaba el martes, cursó los dos telegramas que siguen. Su contenido sintetiza lo que pensamos en estos minutos cuando tantos traidores intentan perturbar a España:

Presidente del Consejo de Ministros:

Felicítale entusiastamente por medidas enérgicas suspendiendo garantías y evitando así circulen falsedades inventadas para intranquilizar y revolucionar país. Por la salud de la Patria y para defensa del Rey, salvador de aquélla, el Gobierno debe perseguir y castigar duramente a los agitadores y gente vendida integrada por malos patriotas. Actuando Gobierno enérgicamente conquistará confianza absoluta de todos los monárquicos fieles, y los gobernantes podrán contar con el patriótico concurso del Ejército y del pueblo enemigo de revueltas e intervenciones tan sólo beneficiosas a negociantes que deben ser encarcelados y hasta suprimidos en horas de defensa nacional.

BENIGNO VARELA

Ministro Gobernación:

Aplaudo actitud Gobierno evitando propalen agitadores noticias fatales para España. Escarmentando duramente a los revolucionarios y gente comprada por quienes quieren nuestra ruina, la tranquilidad será pronta y segura.

BENIGNO VARELA

ACIERTO PATRIÓTICO

Ante la actitud disolvente y anárquica que trataban de adoptar determinados individuos, cediendo a estímulos inconcesables, el Gobierno ha dado su paso y ha sabido atajar la loca carrera que habían emprendido esos buscarruidos y gritones profesionales de la alarma y el motín.

No ha peligrado ni un momento el principio de autoridad ni el orden público. Se temió que podían llegar a perturbarse o relajarse sus vínculos, y antes de que el daño surgiese, haciendo obligatorio el empleo de remedios dolorosos, el Gobierno se anticipó y acortó las posibilidades.

Importa hoy más que nunca atender a la paz interior para que no corra peligro la que estamos sosteniendo gallarda y noblemente de fronteras afuera. La literatura bélica se había excedido, el resorte de la huelga se manejaba con peligrosa facilidad y los infundios comenzaban a circular con el interés único de fomentar la alarma, precursora siempre de toda desconfianza en el Gobierno.

El Sr. Dato, enérgico, sin frases ni desplantes, trazó la línea y el país entero ha aplaudido a su gobernante con frenético entusiasmo. Periódicos de toda clase y políticos sin distinción de matices han rendido su apoyo al Gobierno con toda lealtad. Por eso puede afirmarse que hoy el Sr. Dato está asistido de toda la opinión pública.

Nuestro sentir está expresado ya en los telegramas que nuestro director ha transmitido al presidente del Consejo y al ministro de la Gobernación. Ellos concretan el pensamiento de LA MONARQUÍA en estos momentos difíciles por que atraviesa la patria.

Hombres de orden nosotros, patriotas fervientes y monárquicos leales, formamos al lado del Gobierno con el anhelo de que ésta su energía no tenga eclipse hasta ver a la patria libre de la turba multa de revoltosos parlanchines, alarmistas y algareros, que buscan la ruina de España con las estériles y absurdas sacudidas revolucionarias.

Precisamente está la nación en un momento propicio a todos los movimientos del patriotismo. La prudencia es el más elemental factor de éste y observándola rigurosamente cada fuerza, ya es labor patriótica, ya es cooperación a la obra común, y, sobre todo, ayuda preciosa a la buena gestión del Gobierno.

Porque de nada servirá que éste estudie la mejor manera de solventar los problemas que se han ido acumulando en la vida nacional durante los últimos meses por reflejo de la crisis mundial, si la impaciencia, o la violencia, o la torpeza de determinados ciudadanos trata de imponerse al Gobierno; la labor entnces no podrá dar su fruto sazonado.

El gabinete del Sr. Dato, que se ha for-

mado en una hora culminante de la Historia de España, ha reflexionado detenidamente acerca de la augusta misión puesta en sus manos por la Corona y a sabiendas de lo que hace, pues pesa sobre la persona del jefe del Gobierno la experiencia de su mando anterior y de una dilatada vida política, no duda en imprimir, ahora que las circunstancias lo exigen, la necesaria energía a aquellas medidas que, en otros momentos de menor gravedad, hubieran podido ser sobrado tolerantes.

Un gran acierto, pues, de supremo patriotismo supone la actitud tan serena como prudente en que se ha colocado el Gobierno del Sr. Dato. Cuando tiempo adelante se examinen con la debida reflexión las circunstancias actuales, habrá la crítica de encomiar calurosamente estas medidas de hoy, que han venido a restaurar la tranquilidad pública, un tanto comprometida, y al propio tiempo a inspirar al país una gran esperanza respecto a la labor ministerial que, a pesar de los pocos días contados por el nuevo Gobierno, ha empezado ya a cosechar beneficios en pro de la nación, como lo demuestran los decretos de Fomento y Gracia y Justicia acerca de la cuestión de personal y el importantísimo firmado ayer referente a los submarinos, medidas todas que han producido el mejor efecto en la opinión pública y que nosotros aplaudimos con entusiasmo.



S. M. el Rey conversando con D. Eduardo Dato.

UNA CARTA DEL SR. MAURA

Nobles apreciaciones del jefe del Gobierno.

Nuevamente tenemos que lamentar la actitud en que se coloca el ex jefe de los conservadores, D. Antonio Maura, por virtud de su última carta divulgada en la Prensa. Y lo lamentamos sinceramente porque, estimando en lo mucho que valen sus cualidades personales, quisiéramos verle actuar en la política de un modo eficaz y bienhechor.

El ambiente de airada protesta con que rodea todas sus determinaciones, procurando conminar con todo sentido de maldad a los demás, es un evidente demérito para el insigne orador. Acaso él, y los que ciegamele le siguen, no hayan comprendido todo el daño que de esta actitud les proviene en la opinión pública. Porque no es el país tan miope que haya dejado ver y comprender que esas inectivas dirigidas van contra aquellos hombres que con él convivieron en el Poder y con él estuvieron, disciplinadamente, en la oposición fecunda de los tiempos del malogrado Canalejas.

Y no es presumible ni aceptable que los hombres transiten rápidamente de la máxima bondad, que supone la colaboración añeja, a la perversión que inspira las censuras presentes.

El Sr. Maura no ha meditado ciertamente en este punto, y el criterio público se adelanta siempre a sus juicios y los prologa con la convicción de que un estímulo pasional los impulsa a formularlos de ese modo y no de otro. Y es sensible que tal hecho se produzca, porque del Sr. Maura no debían esperarse semejantes actitudes en los días críticos que atraviesa la patria.

El Sr. Dato, con la nobleza y con la hidalguía que le caracterizan, ha comentado la carta del Sr. Maura serenamente, haciendo caso omiso de los ataques, y lamentando desde la altura de su puesto que la inteligencia del ex jefe de los conservadores venga a ser un elemento perturbador en estos momentos.

—He leído la carta— dijo el ilustre presidente del Consejo de ministros a los periodistas que le visitan a diario— y la he leído con pena, porque creo que cuando se ha gobernado y se ha sido presidente del Consejo y ministro de la Gobernación, debe haber un mayor espíritu de benevolencia para juzgar los actos de los Gobiernos cuando éstos atraviesan por circunstancias difíciles. Entiendo que en estos momentos todas las personas amantes del orden deben apoyar al Gobierno, pues nadie puede ignorar que hemos venido a ocupar el Poder reclamados por el deber de patriotas y de monárquicos.

Por ello—agregó el Sr. Dato—hemos de atender de manera especialísima al mantenimiento del orden público y a la defensa de todo lo que es fundamental para la vida y la sociedad española.

En realidad, como dice el insigne jefe del Gobierno, este es el deber elemental de todo político monárquico. El orden, la paz pública, la tranquilidad necesaria a una vida de laboriosidad y de progreso, deben ser el punto de mira primordial. Quien como el señor Maura ha gobernado, no puede olvidar que para la eficacia de una labor legislativa o gubernamental, debe existir antes una completa y absoluta normalidad.

Porque ella no era todo lo estable que los momentos presentes exigen, vino al Poder con anticipación el partido liberal conservador, sacrificándose ante el deber imperioso que la patria y la Corona le imponían. La dislocación de los vínculos sociales amenazaba prolongarse más, y en su consecuencia, el Gobierno del Sr. Dato tomó las medidas preventivas que la prudencia y la visión de un futuro problema aconsejaban. Y todos los hombres públicos han expresado seguidamente, espontáneamente, su sentido ministerial y de orden, junto al Gobierno, para velar e imponer la paz y la normalidad.

Sólo el Sr. Maura se ha abstenido de seguir esta conducta. Lo sentimos sinceramente y, con todos los respetos para la ilustre figura, no queremos dejar inadvertida la ocasión para subrayarla, lamentando que en estas circunstancias tan críticas, el jefe de los mauristas no brinde su apoyo al Gobierno, que está dando muestras loables de un puro patriotismo y de una energía plausible.

EN QUEZALTENANGO

Tributando un homenaje entusiasta a nuestro Soberano.

Con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey, hubo de celebrarse el 17 de mayo último en Quezaltenango una recepción de los españoles allí residentes.

El vicecónsul de España en Quezaltenango, D. Laureano Breto, pronunció un hermoso brindis en honor del Soberano, e hizo público un interesante y documentado trabajo acerca de la actuación del Monarca español, dibujando, además, su silueta moral y política con elocuentes frases.

El digno vicecónsul D. Laureano Breto, quien en premio a sus merecimientos es caballero de la Real Orden de Isabel la Católica, dió en la recepción de referencia clara muestra de su patriotismo, su amor a España, y su veneración por la augusta persona del Soberano, despertando las nobles palabras del Sr. Breto gran entusiasmo entre todos los españoles residentes en Quezaltenango.

Estimamos de justicia consignar la patriótica actitud de D. Laureano Breto, y por eso lo hacemos, enviándole de paso nuestra felicitación por el éxito de su gestión en Quezaltenango como vicecónsul de España.

He aquí el hermoso brindis pronunciado por el Sr. Breto:

Señores:

Permitame expresar mi agradecimiento, por la bondadosa atención de ustedes, al aceptar mi invitación para celebrar el cumpleaños de S. M. el Rey Don Alfonso XIII (que Dios guarde).

Treinta y un años de edad cumple hoy nuestro Soberano, y cada día aumenta su popularidad y simpatías, debido, indudablemente, a que todos sus actos, deseos y aspiraciones tienden a un fin: «El de hacer Patria».

Los grandes monumentos, para que sean perdurables, necesitan de bases sólidas e incommovibles.

La educación que recibió S. M. Don Alfonso en su infancia, fué obra exclusiva de la Augusta Reina Madre Doña María Cristina, quien le formó un corazón magnánimo y sensible, basado en el amor a Dios, al prójimo y a la Patria.

Profesores seleccionados y competentes lo ilustraron en idiomas, en Ciencias abstractas, naturales y políticas, y el año de 1902 fué declarado mayor de edad y juró la Constitución.

Con el entusiasmo de la juventud y la buena voluntad de ser el primero en servir a la Patria, Su Majestad se ha consagrado en cuerpo y alma al resurgimiento de España, para hacerla grande, rica, próspera y floreciente.

Brindemos, señores:

Por la buena salud y muchos años de vida de S. M. el Rey Don Alfonso.

Sociedad Hidráulica Santillana

A partir del día 1.º de julio próximo, fecha de su vencimiento, se pagará el cupón número 23 de las obligaciones, 1.ª emisión de esta Sociedad, números 1 al 10.000, ambos inclusive, a razón de 11,5375 pesetas por cupón, deducidos ya los impuestos.

Se pagan igualmente, previa presentación de las carpetas provisionales números 1 al 67 comprensivas de tres mil obligaciones de la 2.ª emisión, a razón de 5,79 8 pesetas, por obligación, deducidos ya los impuestos.

Dichos pagos se efectuarán en el Banco Español de Crédito, en Madrid; Arnús Gari, en Barcelona, y Banco de Bilbao, en Bilbao. El presidente del Consejo de Administración, duque del Infantado, marqués de Santillana.

Accidente de aviación.

Nuestro querido amigo el comandante del regimiento de Covadonga D. Emilio Izquierdo y el teniente de artillería Sr. Montero, han sido víctimas de un accidente que ha dejado mal herido al jefe de referencia.

Realizaban ambos, en Guadalajara, prácticas de aviación en un aeroplano y al aterrizar una de las veces, cayó el aparato con gran violencia, volcando y cogiendo debajo a los dos tripulantes.

Unos labriegos que presenciaron la caída acudieron presurosos en su socorro y los sacaron como mejor pudieron.

El comandante Izquierdo resultó con una pierna magullada y los pronósticos—que deseamos no se confirmen—suponen sea precisa la amputación.

El teniente Sr. Montero, más afortunado en este trance peligroso, aqueja lesiones de pronóstico reservado.

Deseamos a uno y a otro completa y rápida curación.

Garnet palaciego.

El sábado cumplió nueve años S. A. R. el Infante D. Jaime, y con este motivo vistió la Corte de media gala.

Se dió en el oratorio del salón de Tapices una misa, a la que asistieron todas las personas Reales, y en la que S. A. hizo la tradicional ofrenda.

El augusto niño recibió muchas felicitaciones.

Con motivo de ser la fiesta onomástica de S. A. R. el Infante D. Juan, la familia Real oyó misa el lunes por la mañana en el salón de Tapices. Ofició el capellán de honor señor Gutiérrez San Juan.

Después el Soberano, con SS. AA. los Infantes D. Carlos y doña Luisa y el Infante D. Alfonso de Borbón, solió en automóvil, dando un paseo por la Casa de Campo y otros alrededores de la población.

La Corte vistió de media gala.

Sus Majestades los Reyes D. Alfonso y doña Victoria, asistieron el martes por la noche a una comida dada en su honor por los duques de Medinaceli.

Los Soberanos, e mostraron muy complacidos del expiéndido agasajo de que fueron objeto.

Sus Majestades han encabezado con una importante cantidad la suscripción iniciada para elevar un monumento a Monturiol.

La Reina inauguró el miércoles los nuevos pabellones construidos en el Asilo de Santa Cristina para recoger los pobres que piden limosna en las calles.

El acto de la inauguración fué muy solemne.

Al llegar la Reina, que iba acompañada de la condesa viuda de Llanos y del duque de Santo Mauro, la banda de niños del Asilo tocó la Marcha Real.

En la rotunda, situada frente a los nuevos pabellones, recibieron a S. M. el obispo de Madrid Alcalá Sr. Melo; el gobernador civil, don Abilio Calderón; alcalde, Sr. Prado y Palacio; teniente de alcalde del distrito, Sr. Crespo; el Sr. Royo Villanova y los individuos del Comité ejecutivo de la Asociación Matritense, Sres. García Molinas y otros.

En el vestíbulo esperaban a la Reina, con el prelado, el capellán del Asilo, el párroco de San Miguel y las hermanas de la Caridad.

El obispo, Sr. Melo, procedió a bendecir los nuevos pabellones, y después se hizo la visita de las instalaciones.

Un huerfanito de nueve años llamado Carlos Merino saludó a la Reina en nombre de los asilados, pronunciando un verdadero discurso, que cautivó a la Soberana y a todos los concurrentes.

La Soberana, acompañada por el Sr. García Molinas, recorrió todas las dependencias, haciendo grandes elogios de la obra realizada.

Terminada la visita, se retiró la Reina, siendo objeto de nuevas manifestaciones de afecto, después de felicitar al Sr. García Molinas y demás individuos del Comité ejecutivo.

Compañía auxiliar de ferrocarriles

El Consejo de Administración de esta Compañía ha acordado que a partir del 1.º de julio próximo se satisfaga el cupón número 1 de los bonos 6 por 100 en circulación. El importe líquido a percibir por cada uno de dichos cupones será de 7,39 pesetas, deducido ya el impuesto correspondiente. El pago de dichos cupones se efectuará en Beasain, en la caja de la Compañía (fábrica de vagones).

Beasain, 25 de junio de 1917.—Luis de Urquijo, presidente del Consejo de Administración.

Al Juzgado.

LA MONARQUÍA se ha visto obligada a proceder judicialmente contra una Empresa que pone dificultades y excusas para pagar una orden de publicidad que nos envió en carta certificada y en la que nos pedía que tan pronto como se publicara el comunicado que remitía le remitiéramos la factura. Como los deseos de esta Compañía fracasaron, luego, al recordarle el abono de lo que nos adeuda, pone excusas y dilaciones para pagar. La Compañía está muy en relación en sus negocios con determinado político. Relataremos el asunto.



Balneario de Paracuellos de Jiloca.

CALATAYUD (Zaragoza).

Aguas clorurado-sódicas sulfurosas magnesianas, de fuerte mineralización que brotan de dos abundantísimos manantiales.

Están indicadas en las dispepsias por hipoclorhidria, plétora abdominal, estreñimiento habitual y hemorroides; a dosis refractas en los catarrres intestinales, bronquitis crónicas, braditrofas y sífilis.

Su especialización se caracteriza notablemente en las afecciones de naturaleza escrofulosa y dermatosis de tipo clínico tórpido.

Completa instalación balneoterápica. «Confort», excelente servicio, luz eléctrica, Capilla, estación telegráfica, hermosos jardines y amplio salón de reuniones.

Temporada oficial: De 15 de junio a 30 de septiembre.

Informes al propietario D. Felipe García Serrano, en Calatayud, y en Madrid, a D. Juan Cortadellas, Carrera de San Jerónimo, 53, entlo.

BALNEARIO

DE

ORMAIZTEGUI (Guipúzcoa)

Con estación en la línea del Norte

A una hora de San Sebastián.

Aguas sulfurosas, especiales para el tratamiento del herpetismo, escrofulismo, anemia y neurastenia. Hidroterapia completa con ducha, masaje. Teléfono, Giro postal, Médico-Director, Doctor Monserrat Abad. Precios moderados.

Para detalles dirigirse a Zanguitu Hermanos (ORMAIZTEGUI)

JUNTO AL REY

Una nobilísima y patriótica protesta de la Casa Urquijo.

Señor director de LA MONARQUÍA.

Muy señor nuestro: Rogamos a usted la inserción en el periódico que dirige de la siguiente carta, que hemos remitido a La Tribuna.

Gracias anticipadas de s. s., q. s. m. b., Urquijo y Compañía.

Madrid, 22 de junio de 1917.

Sr. Director de La Tribuna.

Madrid.

Señor de nuestra mayor consideración: En el número de ayer de su periódico, y bajo el epígrafe de «Cuestiones profesionales», se inserta un artículo en el cual, ocupándose del llamado pleito de El Imparcial, se nos conceptúa interesados en el asunto que el señor Urgoiti defiende y consentidores de determinada campaña política atribuida a dicho periódico.

Disculpamos sus afirmaciones, porque sabemos no incurrir voluntariamente en error; pero como éste existe, esperamos de su noble conducta y recto proceder acoja y publique la absoluta rectificación que consignamos.

Esta Casa no ha tenido, ni tiene, ni tendrá acción alguna de El Imparcial; no es ni ha de ser en ningún caso interesada en la misma, y es en absoluto ajena a la cuestión que públicamente se discute y, por tanto, a su resultado.

Nunca supusimos tener que consignar públicamente nuestra incondicional adhesión a Su Majestad el Rey y a su Gobierno (sean quienes fueren las personas que lo representen). Imaginábamos que nuestros antecesores y nosotros mismos dimos de ello suficientes pruebas, porque en esta Casa jamás ha habido políticos, sino simplemente patriotas, que procuran cuanto pueden el bien de su nación. Esta ha sido, es y será siempre nuestra norma, y todo lo que contra la misma vaya, y va desde luego cuanto al régimen afecte, merece nuestra más enérgica protesta y nuestra más decidida oposición. Pensar o decir otra cosa es desconocernos u olvidarnos.

Esta es la primera y será la última intervención nuestra en el asunto, propósito que consignamos para que su exacto cumplimiento no se interprete de otro modo en caso alguno.

Agradeciendo de antemano la atención que a esta carta dispensen, quedamos de usted atentos ss. ss. q. b. s. m.,

URQUIJO Y COMPAÑÍA.

La afirmación de la Casa Urquijo y Compañía es elocuentísima y no deja lugar a dudas de ninguna clase acerca de su filiación social.

Lo celebramos plenamente. En estos momentos en que parecen algo sueltas y desatadas las pasiones, provocando actitudes incomprensibles y conductas extrañas, es de agradecer y de estimar que una entidad como la Casa Urquijo y Compañía, tan acreditada, tan respetada en el mundo bancario y financiero, tan llena de prestigios, salga sin ambages ni rodeos, a la primera alusión, a explicar y definir con toda claridad un norte positivo en las cuestiones que a la Patria afectan.

Un error involuntario, como ella misma lo reconoce, mezcló su nombre en el ruidoso pleito de El Imparcial, del que ya tienen amplia y detallada noticia nuestros lectores. Y condecorada ciertamente del daño que ocasionan las falsas imputaciones, ha salido rápidamente a restablecer la verdad de los hechos.

La Casa Urquijo y Compañía no tiene acciones de El Imparcial. No las ha tenido nunca. La seriedad tradicional, afirmada, proverbial de esta entidad mercantil, da a entender con esta afirmación que es ajena a cuanto se discute con relación a este pleito posesorio.

La consecuencia, pues, no puede ser más lógica. La Casa Urquijo y Compañía no tiene, no puede tener intereses en su resultado, en su fallo definitivo.

En cambio lo que sí juzga importante esclarecer a su prestigio, con toda rotundidad, es su situación respecto a la Corona y a los Gobiernos. Y no necesita hacer grandes protestas, porque ella estuvo siempre, desde su fundación, junto al Trono, prestando leal ayuda a todos los Gobiernos y viviendo tan lejos de la política como cerca de toda vibración patriótica.

Su norma fué siempre estar al lado de todos los Gobiernos que procuran el bien de la Patria. Su entusiasmo fulgura siempre también junto al Rey, en quien ve simbolizado el

orden social. Y en todo momento está tan presta a la colaboración de los Gobiernos lealmente monárquicos, como rápida en la oposición y en la protesta contra todo lo que intente menoscabar los prestigios del Régimen o la acción de sus gobernantes.

La nobilísima protesta de la Casa Urquijo y Compañía ha venido a demostrar lo que tantas veces hemos dicho en estas columnas. Todo cuanto en España significa trabajo, voluntad y orden figura junto al Trono. Sin éste no es concebible ni la existencia de la Patria ni su progreso.

El caso elocuente que dejamos comentado es la prueba palmaria que ofrecen todos los que, como la Casa Urquijo y Compañía, son ante todo y sobre todo monárquicos y patriotas.

LAS DAMAS ENFERMERAS

Una hermosa iniciativa de nuestra Soberana.

Por iniciativa de S. M. la Reina Doña Victoria se ha creado un cuerpo de enfermeras auxiliares de la Cruz Roja, en el que figuran ilustres damas de nuestra aristocracia, quienes, con desprecio honroso de las blanduras del hogar y de sus costumbres, se disponen a hacer prácticas en los hospitales,

prestando hermoso concurso a la obra humanitaria que, con motivo de la guerra, ha puesto a la mujer en el punto más alto de la abnegación y el sacrificio.

Este nuevo cuerpo de enfermeras, noble creación de la Soberana, pronostica un gran éxito, pues que alcanza a toda España. Numerosas son ya las señoras y señoritas aristocráticas que han asistido a los cursos establecidos por la Junta central de damas de la Cruz Roja y se confía en que el número de ellas ha de aumentar considerablemente.

Las más entusiastas alabanzas merece S. M. la Reina Doña Victoria por este nuevo rasgo de su magnánimo corazón. Merced a su iniciativa se congregarán las mujeres españolas bajo la sombra protectora de la Soberana para llevar a cabo una obra de generosidad y amor al semejante. Si por las tradiciones de la raza, no gozara la mujer española de un gran prestigio moral, lo disfrutaría hoy por esta noble actitud adoptada en favor de los necesitados de sus manos. La Reina y sus ilustres colaboradoras, agrupándose en la nueva institución, prestan un bello servicio a España y enaltecen una vez más su nombre, que tan alto ha sabido poner con su actuación personal S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades.

SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA DE PEÑARROYA



- Domicilio social en París: -

:: :: :: PLACE VENDOME, 12. :: :: ::

- - Dirección en España: - -

PUEBLO NUEVO DEL TERRIBLE (CORDOBA)

Fabricación de SUB-PRODUCTOS de la HULLA

BENZOL, NAFTALINA, CREOSOTA, ALQUITRAN, etc., etc.

Fábrica de PRODUCTOS QUÍMICOS
SUPERFOSFATOS Y ABONOS MINERALES

APROPIADOS PARA TODA CLASE DE CULTIVOS

Sulfato de Cobre "PEÑARROYA,"

PUREZA GARANTIZADA 98/99 POR 100

Sulfato de Amoniaco.-Sulfato de Hierro.-Azufre.-Nitrato de Sosa.

:: AGUAS ::
MINERALES
NATURALES DE

CARABANA

:: PURGANTES
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid

El Conde de Romanones ya no es jefe del partido liberal.

El partido liberal ha estremecido sus organismos en estos días, y ha reflejado su pensamiento y su anhelo de una rectificación en el puesto directivo. Ella se esperaba fatalmente desde el día feliz para la Patria en que el conde de Romanones dejó el Poder y entregó a la opinión aquel manifiesto intervencionista.

No podía, no debía seguirle el partido en esta evolución o cambio radical de sus preferencias internacionales. Cuando subió al Poder en diciembre de 1915, leyó en la Cámara regia su declaración ministerial. Ella era, aparte otras cosas, un fervoroso y cálido voto por la neutralidad. Posteriormente, en el Parlamento, ante los apremios, explicables hoy de determinadas izquierdas, proclamó de nuevo la neutralidad, escuchando la más grande ovación de toda su carrera política. Y el partido y el país vivieron confiados hasta ese día en que descubrió sus intenciones a la luz del sol y declaraba que había estado intentando lo contrario que dijera al partido para lograr la unión, a la Corona para merecer su confianza y al Parlamento para alcanzar un aplauso.

El conde de Romanones, después de tal conducta, no podía ya ser jefe del partido liberal. Sucesos políticos posteriores y su intervención en la última crisis determinaron el hondo e insalvable abismo que le separaba ya de su partido.

Nuestro director, sintiendo vibrar su indignación ante los hechos, remitió en la noche del 10 del actual cuatro cartas a los Sres. García Prieto, Villanueva, Alba y Burell en el sentido patriótico de que a los liberales tocaba una acción enérgica para restaurar su crédito y su gloria. Y a las veinticuatro horas de escritas recibió la contestación del Sr. Villanueva (una amplia carta que por ser privada no se pudo dar a la publicidad) diciendo, con noble y patriótico entusiasmo, que, efectivamente, el partido liberal procedería con toda urgencia.

Así fué, en efecto. El descontento cundió, exteriorizándose y a la postre, tan arrollador se vislumbraba el movimiento, que el propio conde de Romanones se anticipó al sentir general y renunció a la jefatura que ostentó algún tiempo por la tolerancia de los más. Y los hechos se han producido aun contra la voluntad del conde de Romanones, que en vano ha intentado jugar sus habilidades inveteradas para entorpecer la acción viril de un partido que busca orientador nuevo para depositar en él su confianza y su entusiasmo.

Todo el partido liberal va respondiendo al llamamiento que dos ilustres personalidades, los Sres. Groizard y Villanueva, le dirigen. Y la prisa en acudir a este requerimiento nos da la medida de la satisfacción que se experimenta.

Todas las personalidades van mostrando su conformidad. El estado llano del partido siente estímulos nobles ante el suceso y el país respira tranquilo, viendo erguirse la figura del marqués de Alhucemas, digno de toda fe por la seriedad y la consecución con que procedió, como acredita su historia, en todos los momentos de su vida pública.

El conde de Romanones ya no es jefe del partido liberal. Su anticipación personal no excluye ni atenúa el sentir colectivo. Al contrario, le da más fuerza porque sólo ante ella se sienten los impulsos de la renuncia. El fenómeno se ha producido para bien de la Patria, ya que la hora de la justicia suena siempre para todos en el complejo mundo de la política.

Dejemos, pues, que sigan su curso los acontecimientos, y cerremos esta impresión ligera con las palabras siguientes de D. Santiago Alba en su carta a nuestro director: «En cuanto a lo ocurrido, el tiempo se encargará de poner a cada uno en el lugar que le corresponde, y de inspiarnos líneas de conducta a los amantes inceros del país y de la Monarquía.»

La carta del conde de Romanones.

El día 23 del actual, el conde de Romanones dirigió al Sr. Groizard la carta siguiente: «Madrid, 23 de junio de 1917. —Excelentísimo Sr. D. Alejandro Groizard.

«Mi querido amigo: He reflexionado detenidamente sobre los puntos examinados en nuestras dos últimas conversaciones. Reitero a usted cuanto tuve el gusto de manifestarle en la primera. La disposición constante de mi espíritu, robustecida y acrecentada por las circunstancias actuales de la vida nacional, es hacer cuantos sacrificios personales puedan impedir que se cause al partido liberal el grave daño de una escisión o un fraccionamiento, doloroso por lo que significaría para el partido, y más aún porque privaría temporalmente a la Corona de un instrumento de gobierno, ahora que todos son menester para hacer frente a las dificultades que asedian la vida española.

por mí? He mo-trado reiteradamente mi amor al partido durante una larga vida política, desenvuelta sin eclipse dentro de él. No he de ser, por consiguiente, obstáculo a esa decisión. Más aún: aceptaré, dejando siempre a salvo aquellos convencimientos que públicamente he proclamado como inquebrantables, la jefatura que el partido liberal se dé a sí propio.

«No es el instante propicio para plantear pleitos personales, ni mucho menos para decidirse con la mira puesta en aquellas mezquinas pasiones egoístas que pudieran justificar ante los ojos de la opinión pública que a todos nos contempla el inmerecido desconcepción que padecen los hombres políticos y arraigar la sospecha, ya cercana a la convicción, de que son incapaces para restaurar la vida moral de la nación y ser cooperadores eficaces de la Corona en la ardua tarea del engrandecimiento de la patria. La actual hora es de renovación; los partidos que se consuman en contiendas personalistas, sin atender por entero a su propia transformación espiritual, no sólo serán impotentes para asumir algún día la dirección de los destinos patrios, cuando esté planteada ante la Humanidad entera la revisión de todos los valores intelectuales y todas las estructuras sociales, sino que se descompondrán en el desprestigio y se aniquilarán entre el escarnio y la bafa de la nación. Yo no deseo eso para el partido liberal. Ninguno lo queremos, se-

«Para que tal fin se logre es, pues, necesario, en mi sentir, que el órgano directivo del partido liberal nazca forjado por el partido mismo en la totalidad de los elementos que componen sus mayorías parlamentarias, que son la representación autorizada de las fuerzas que constituyen nuestro partido en el país, y que en aquél estén representados los varios matices y tendencias que dentro de una común disciplina, pero con caracteres que los particularizan, existen dentro de esas mayorías. No necesito añadir, porque contradiría los conceptos antes escritos, que de antemano me recuso para formar parte de ese Directorio por motivos evidentes que no alcanzan a mi ilustre amigo el marqués de Alhucemas, al cual, con complacencia sincera, exenta de toda suspicacia, yo vería formando parte y presidiendo ese Directorio.

«Autorizándole para que dé conocimiento de esta carta a quien estime oportuno, se reitera de usted afectísimo amigo s. s. q. l. e. l m., El conde de Romanones.»

Manifestaciones del Sr. Villanueva.

El ilustre presidente del Congreso fué visitado por los periodistas para conocer su opinión sobre la carta del conde de Romanones y a sus preguntas dijo:

—Sólo he de manifestar que lo que se haga y se resuelva será a la luz del día.

—¿Y con taquígrafos? —preguntó un periodista.

—Los taquígrafos —contestó el señor Villanueva— sólo sirven para recoger lo que se dice; pero no para expresar lo que se siente.

Añadió que todos los actos, grandes y pequeños, que se realicen respecto a este asunto deben inspirarse en la idea de que el partido liberal siga siendo un instrumento de gobierno útil al país.

Dijo también que nadie le había hablado de que vaya a celebrarse una reunión de ex ministros, y que había conferenciado en su casa con los señores marqués de Alhucemas, Alcalá Zamora y Arias de Miranda, con los cuales había tratado de este problema político.

—Se afirma que figurará usted como presidente del Directorio.

—Eso pueden ustedes negarlo rotundamente.

Opinión del Sr. Burell.

Nuestro querido e insigne amigo el ex ministro de la Gobernación, Sr. Burell, fué visitado ayer por un periodista para conocer su opinión acerca de la carta del señor conde de Romanones.

—El grupo que formamos los liberales demócratas —dijo— rechaza la formación de ese Directorio que pide el conde de Romanones en su carta. No reconocemos más jefe que el marqués de Alhucemas, y sin necesidad de nuevas deliberaciones puedo anticiparles que todos seguiremos las inspiraciones de nuestro insigne amigo.

—¿No acataron ustedes la jefatura del conde de Romanones?

—Ciertamente. Fué un acatamiento a la jefatura colectiva cuando el Sr. García Prieto estimó patriótico el hacerlo así; pero nunca perdimos nuestra significación ni nuestro matiz. Por eso puedo notificarles que, sin duda de ninguna clase, al esfumarse aquélla persistimos nosotros bajo la jefatura unipersonal del marqués de Alhucemas.

—¿Y la asamblea de ex ministros que...?

—No, no, no —replicó vivamente el señor Burell—. Nosotros no acudiremos a ninguna asamblea, porque nosotros no hemos combatido al jefe ni hemos tratado de deponerlo.

—Entonces...

—Ante el momento actual, y con la jefatura abdicada, nosotros seguiremos fieles al Sr. García Prieto.

—¿No estima usted que es una abdicación provisional?

—Algo más y algo menos que provisional.

—¿Cómo?

—Que no admitimos interinidades y que, por nuestra parte, la decisión es la que acabo de manifestarles con toda claridad.

Declaraciones del Sr. Alba.

En A B C hizo unas amplias manifestaciones el insigne ex ministro de Hacienda. Versan ellas sobre diversos puntos de la política y uno de ellos es el que afecta a la jefatura del partido liberal. El Sr. Alba, sobre este tema concreto, se expresó así:

—El partido liberal no es, ni puede ser, una excepción entre los organismos nacionales, tocados de una fiebre renovadora y de selección. Me parece que, en general, la Prensa misma, cultivando el viejo estilo, se ha preocupado estos días demasiado de la cuestión de personas, y bien poco de las ideas y de las soluciones, que es lo que el país y el momento requieren. Una nueva lucha de taifas o de tertulias, después de todas las que comenzaron ya a padecer y amargaron la vida de Sagasta y hemos lamentado después, casi sin otra interrupción que la que acompañó, por el patriotismo de Moret y el soberano dominio de Canalejas, a los últimos meses del Gobierno de éste, sería espectáculo sencillamente despreciable. El acto del conde de Romanones, contenido en su carta al Sr. Groizard,

LAS MUJERES EJEMPLARES



Un furgón de Sanidad militar, procedente de la línea de fuego atraviesa las calles de Londres. Trae a plena metrópoli la visión de la guerra, un eco del campo de batalla, y una muestra del admirable empleo de la mujer inglesa como miembro de la Cruz Roja. El pueblo, conmovido, saluda y vitorea a la dama que aparece en el furgón y la ofrenda con flores, que son el laurel de las mujeres por sus servicios en la guerra.

«El partido liberal me otorgó el honor, que era al propio tiempo inmensa pesadumbre y responsabilidad, de dirigirlo. El partido liberal es dueño de retirarme la confianza que en mí depositó. ¿Es que las fuerzas y representaciones políticas que lo constituyen estiman que las circunstancias generales o mis resoluciones personales aconsejan en bien del partido adoptar rumbo distinto del trazado

guramente. Y, por tanto, la resolución que haya de darse a esta iniciada discordancia que ha sido motivo de nuestras conversaciones y lo es de esta carta, habrá de estar alejada de todo lo que pueda significar contiendas de fulanismo, predominios de grupo, disputas menudas por posiciones, sean éstas cuales fueran pues por grandes que sean, resultarán pequeñas para ofrecerlas a la patria.

responde: sin duda, al mismo convencimiento y, sean los que quieran los antecedentes del suceso, merece el respeto y la gratitud de las fuerzas de la izquierda de la Monarquía. Todos habremos— así lo espero— de acomodarnos a términos de desinterés, de abnegación y, sobre todo, de conocimiento real de lo que las circunstancias permiten y de lo que no habrían de disculpar en nadie.

—¿...?

—No están, en efecto, los tiempos para conciliábulos cerrados, ni para deliberaciones de jerarquía. El partido liberal, mejor dicho, la opinión liberal y democrática española, no es una mesnada que puedan, unos a otros, transferirse sus señores, con tales o cuáles reconocimientos de soldados y abastos. Es una gran fuerza nacional, unida por comunidad de sentimientos, de tradiciones, de ideas, de anhelos; no ha de reducirse a unos cuantos nombres de la *Guía Oficial*, encaramados sobre unas docenas de tinglados electorales, que aparezcan y se escondan en pueblos y aldeas, al compás del consabido turno de la *Gaceta*. Lo que el propio Canalejas llamó «el Estado llano» del partido es, y ha de ser, elemento indispensable de cooperación para llegar a un acuerdo, sea el que quiera, que yo por mi respeto y acato desde ahora el que el partido adopte.

Carta al marqués de Alhucemas.

El documento político en el que se ruega al marqués de Alhucemas acepte la jefatura del partido liberal dice así:

«Excmo. Sr. Marqués de Alhucemas:

«Nuestro querido amigo y correligionario: La carta que el señor conde de Romanones ha dirigido al Sr. D. Alejandro Groizard con fecha 23 del actual, renueva en la oposición el problema de la dirección del partido liberal, y estimando los que suscriben que frente a las dificultades que acechan la vida española, no puede privarse a la Corona y al país de un instrumento de gobierno, y que la gravedad de las circunstancias imponen más que nunca la unidad en la dirección de las fuerzas políticas, rogamos a usted asuma la jefatura del partido liberal representado por la mayoría de ambas Cámaras, a cuya labor inspire en la doctrina que históricamente constituye nuestro credo, en aquella renovación de ideas y progreso de costumbres y procedimientos que exijan las necesidades de los tiempos, los clamores de la opinión y la conveniencia de aprontar a nuestra obra la colaboración de elementos nacionales que pueden ayudar a su más benéfico resultado, cooperaremos con la decisión propia del cumplimiento de sagrados deberes para con la Patria y con el Rey.

«Seguros de que no desatenderá nuestra petición, en bien del partido liberal, en el que constantemente ha figurado desde su ingreso en la vida pública, le anticipamos las gracias y nos reiteramos de usted, afectísimos amigos y correligionarios, q. b. s. m., Alejandro Groizard, Miguel Villanueva.»

Declaraciones del Sr. García Prieto.

Nuestro querido colega A B C publicó ayer las siguientes declaraciones del señor marqués de Alhucemas:

«—Mi situación nos dijo el Sr. García Prieto, a quien visitamos ayer en su domicilio—es demasiado delicada para que yo pueda hacer declaraciones que tengan carácter de comentarios. Puedo, únicamente, relatar; si algo hay que deseen ustedes conocer, preguntarme acerca de ello, porque, como es bien notorio, todas las gestiones que venimos realizando son perfectamente diáfnas. Ante que nada, les diré a ustedes que me complacía esta visita, porque me da ocasión para rectificar una equivocación de A B C de hoy. Al hablar de la entrevista que celebré con el conde de Romanones el miércoles, se dice que fué a instancias mías. El conde me requirió insistentemente para cambiar impresiones conmigo. Primero me mandó un recado telefónico, y después, por mediación de un amigo, me indicó su deseo de tener una entrevista. Yo, entonces, accedí a ello.

—¿Fué cordial esa entrevista?

—Siempre han sido cordiales las relaciones personales entre el conde y yo. En la conferencia a que nos referimos, Romanones me dijo que deseaba que examinásemos juntos la situación del partido, cuya unidad no quería quebrantar. Entonces yo le recordé todo lo ocurrido en estos días: le recordé su afirmación de que, por las circunstancias de todas conocidas, él no podía ser una solución para el partido ni ahora ni en mucho tiempo. Al reconocer esto espontáneamente el propio conde de Romanones, es natural que el partido pensase en un cambio de jefatura. El mismo conde habló de un Directorio, y me indicó a mí para presidirlo, y con él otros muchos individuos del partido, con calidad y sin calidad de ex ministros. La opinión se ha pronunciado francamente por la jefatura única y no por el Directorio, y al decidirse esto se han fijado en mí, suponiendo que soy yo quien está llamado a ejercerla, no por mis méritos, sino por ser jefe de la otra rama del partido, que se coaligó recientemente, y por haber sido honrado dos veces con la presidencia del Consejo de ministros



S. A. R. el Infante D. Luis Alfonso de Baviera, hijo de SS. HH. RR. los Infantes D. Fernando y D.ª María Teresa, ante el Tribunal del Instituto del Cardenal Cisneros que le adjudicó la calificación de sobresaliente, por sus exámenes.

y por contar con el apoyo de todo el partido; a estas razones pudiera agregarse también la que nos facilita el conde, designándome para la presidencia del Directorio que proponía. Dadas todas estas circunstancias, que yo, como dije, recordé a D. Alvaro, la manera única de no quebrantar la unidad y de que el conde quedase en mejor situación era que él mantuviese su carta, y perseverando en la conducta que la inspiró, se quedase dentro del partido y reconociese mi jefatura, aconsejando a sus amigos igual actitud. Esto le dije, y aun le recordé el precedente de Montero Ríos, que, en circunstancias idénticas, fué a visitar a Moré y le llevó su concurso y el de todos sus partidarios, sin que por eso perdiese mi sueldo dentro de la política ni dentro del partido un ápice de su prestigio y de su importancia.

—¿Qué le contestó a usted Romanones?

—Que ninguna dificultad tendría en acceder a mi proposición si le hubiese sido hecha tan sólo en mi nombre y en los de mis amigos del partido democrata; pero que, habiéndose asociado a nosotros personas que siempre habían estado a su lado y servido a sus órdenes, se encontraba vacilante y más bien se inclinaba a continuar en la jefatura.

—Es una resolución incongruente. ¿Cómo se explica usted eso?

—No quiero hacer ningún comentario, sino narrar hechos. Repoduciré las propias palabras del conde para que mi relato sea más fiel. Dijo: «me inclino a continuar al frente de los pocos amigos que me quedan, en vez de continuar conviviendo con los que no siendo democratas piden el cambio de la jefatura».

—¿Cómo terminó la entrevista?

—Pidiéndome tiempo para reflexionar. Me

indicó que para darme una respuesta definitiva necesitaba un plazo, y solicitó de mí que en ese plazo se suspendiese la firma de la carta de los Sres. Groizard y Villanueva. Esta conferencia la teníamos nosotros a la una de la tarde. «Bien—le repliqué—, yo no puedo demorar por mucho tiempo la firma de ese documento; pero te prometo que se suspenderá toda acción hasta las seis de la tarde.» Tal fué el motivo del retraso con que se envió la carta al Congreso. A las seis de la tarde me envié Romanones unas cuartillas en las que reitera las mismas ideas que a mí me expuso, diciendo que por no conocer suficientemente los motivos que tienen sus antiguos amigos para apartarse de él, persistía en su actitud y no aceptaba mis proposiciones.

—Hemos oído a algunos de sus amigos que esas cinco horas de tregua que usted le concedió las aprovechó el conde para convocar la reunión del Círculo Liberal y aun que se hizo llegar a Alba emisarios afirmando que usted había ido a visitar a Romanones para renunciar a todo y ponerse a sus órdenes.

—Eso oí yo también esta mañana. Claro está que yo no sé lo que haya de exacto en esa afirmación. Pueden ustedes decir también que esta mañana, a las diez, conferenciamos Alba y yo extensa y cordialmente, y que hemos apreciado la situación de perfecto acuerdo. El Sr. Alba me aseguró que en seguida que recibía la carta del presidente del Congreso en que se hace la propuesta de mi jefatura contestaría afirmativamente y que lo mismo harían sus amigos. Ha tenido la amabilidad de decirme que para él es muy grato todo lo que sea coadyuvar a mi proclamación como jefe de partido.

—¿Cuanta usted con la mayoría?

—Yo no he querido hacer recuentos ni intervenir en esas labores. Pero mi impresión es afirmativa.

—Después que sea usted jefe del partido, ¿qué hará?

—Inmediatamente después, no sólo para tener ocasión de dar personalmente las gracias a los que me proclaman, sino para dirigirme también al país, convocaré a los senadores y diputados que se hayan adherido a la carta de los presidentes de las Cámaras a una reunión en la que les expresaré mi gratitud y desenvolveré en un discurso lo que habrá de constituir el futuro programa del partido liberal.

—¿Puede usted decirnos algunas bases de ese programa?

—Por lo de ahora quiero guardar el secreto; les diré tan sólo que el germen de él está contenido en la carta que me dirigen los presidentes de las Cámaras.

—¿Y después de esa reunión y de ese discurso?

—Procederemos a una propaganda intensa para reconstituir el partido y para reorganizarlo. Iremos a provincias yo y los elementos más activos del partido, sin distinción de categorías y según sus aptitudes para los temas que sea preciso tratar.

—Va a ser, pues, un verano movido.

—Creo que en nada se puede aprovechar el tiempo mejor que en despertar al país, llamando su atención acerca de la gravedad de las circunstancias y de la necesidad de una transformación honda y radical de las ideas y de los procedimientos, perfectamente compatible con la Monarquía, que es la garantía y la tranquilidad para todos los intereses morales y materiales de la Nación.

Una carta de D. Julio Burell al conde de Romanones.

Rectificando la versión dada por el conde de Romanones a propósito de los motivos por que conferenció el miércoles con el marqués de Alhucemas, D. Julio Burell envió ayer, a las dos de la tarde, al primero de ambos personajes la siguiente carta:

«Excelentísimo señor conde de Romanones.

«Mi querido amigo: Por ruego suyo, que en el balneario de Medina del Campo me transmitió Ruiz Jiménez, visité a usted el último martes. Con motivo de esta entrevista me expresó usted su vivo, insistente deseo—hasta entonces no logrado—de ver a García Prieto. Ahora, según referencia periodística, resulto yo proponiendo la conferencia.

«Usted sabe que esto no es cierto.

«Sólo me explico tal alteración de los hechos por las confusiones últimas de su espíritu. No es extraño que usted se equivoque en un punto histórico bien modesto, cuando en cosa tan grave como su renuncia personal al Poder no vaciló en optar por la versión menos acomodada a todas las realidades posibles.

«De usted, afectísimo amigo, Julio Burell.»

Las firmas.

He aquí las que hasta ahora figuran a continuación de las de los presidentes de las Cámaras:

Salvador (D. Amós), conde de Albos, Navarro Reverter, Weyler, Alcalá-Zamora, Silvela (D. Luis), Cobián (D. Eduardo), Elorrieta, Suarez Inclán, Santamaría de Paredes, Pidal, Martínez de Velasco, Posada, Alonso Castrillo, Macorra, Sales, Raboso, Rivas Mateo, Sánchez Anido, Riestra, Amer, García San Miguel, López de Súa, Portuondo, Benayas, Rosado, Francos Rodríguez, Cortázar, Landeira, Gullón (D. Eduardo), Rojas (D. Alfonso), Almuzara, Lopo (D. Casimiro), Álvarez Mendoza, Casares, Barroso (D. Eugenio) y Muñoz (D. Prudencio).

Ruiz López, Garnica, Benítez de Lugo, Misfut (D. Francisco), marqués de Teverga, Uria (D. Juan), Ruiz Martínez, Kindelán, Anguita, Raventos, Novales, Romero Civantos, marqués viudo de Mondéjar, García de la Rasilla, barón de Velasco, La Morena, Bailén, Martínez (D. Justo), conde de Villamonte, Gullón (D. Manuel), Ruiz Valarino (don Manuel), Rodríguez (D. Isidoro), Calvo de León, Reig, Mochales (D. Juan Francisco), Setuain, Salvador y Carreras (D. Miguel), Navarro Reverter y Gomis (D. J.), Belaunde, Ruiz Valarino (D. Vicente), Montero Ríos Villegas (D. G.), Weyler y Santacana (D. Fernando), Fran y Fico.

Señores Alba (D. Santiago y D. Enrique), Ramos (D. Pablo), Cobián y Fernández de Córdoba (D. Eduardo), Villanueva Labayen, Gasset (D. Eduardo), Esbry, Pérez (D. Vicente), Maristany, Martín Fernández, Rodríguez Guerra, Díaz Agero, Alamo, Gavilán, Gascon y Marín Arroyo y Burell.

Duque de Almodóvar del Valle, marqués de Barzanallana, marqués de Cabra, García Jalón, Groizard (D. Carlos), Landeira, Melgares, Montero Ríos y Villegas (D. Avelino), Puig y Boronat, Rivera y Urtiaga, marqués de Santamaría, marqués de Valero de Parma, Soto Reguera y Fernández de la Reguera.

Se han adherido, por telegrama o carta, los Sres. Alvarado, Ozores de Prado y Torre (D. Lino).



En su puesto de observación, un oficial del ejército suizo contempla uno de los bellísimos panoramas del país de los lagos, las nieves y los melancólicos paisajes.



En honor de un ex-
teniente de alcalde.

En el salón Polistilo se reunieron hace
unos días más de mil personas, entre propie-
tarios, comerciantes, industriales y vecinos

del distrito de Buenavista, que profesan di-
versas ideas políticas, con objeto de despedir
a su ex teniente de alcalde, D. Fulgencio de
Miguel.

También concurrieron al acto los diputa-
dos a Cortes señores conde de Santa Engra-
cia, Aragón y el Sr. Vilariño, en representa-
ción del Sr. Vincenti.

Don Fulgencio de Miguel dirigió elocuen-
temente la palabra a la concurrencia, ha-
ciendo la historia de su gestión durante su
paso por la Alcaldía que acaba de dejar. La
concurrencia le ovacionó calurosamente al
terminar su discurso.

Hicieron uso de la palabra, para ensalzar
la brillantísima labor del Sr. De Miguel, los

Sres Vilariño, Del Hoyo, González, Palome-
ro, Aragón, terminando el señor conde de
Santa Engracia. Todos los oradores fueron
muy aplaudidos.

Al final, todos los asistentes a aquella
prueba de afecto y simpatía, dada en obse-
quio del prestigioso concejal D. Fulgencio
de Miguel, estrecharon a éste su mano, tri-
butándole además una ovación prolon-
gada.

Lo más simpático de aquella fiesta de des-
pedida fué la improvisación a que obedecía,
pues apenas corrió la voz de que se trataba
de despedir al Sr. De Miguel, llenóse el salón
Polistilo de personas deseosas de mostrar su
simpatía por el ex teniente de alcalde.

La gratitud de Bélgica.

En el ministerio de Estado han facilitado
a la Prensa la nota siguiente:

«El Comité nacional para el socorro y ali-
mentación de Bélgica se ha dirigido al mi-
nistro de Estado, señor marqués de Lema,
encargándole que haga presente al Gobierno
español el profundo agradecimiento de toda
la nación belga por haberse logrado que se
reanude el suministro de algunas materias
alimenticias de primera necesidad.

»Añade el citado Comité que, en las difi-
ciles circunstancias por que actualmente
atraviesa Bélgica, estima lo logrado como
un insigne favor y como una nueva prueba
de la amistad de España, que agradece de
corazón.»



Deva

(Guipúzcoa.)

Gran

Hotel

FRENTE AL MAR.—GARAGE

Abierto desde 1.º de Julio a mediados de Octubre.

En pabellón separado, se alquilan para toda la temporada pisos amueblados para familias.



D. Julio Cervera Baviera
INGENIERO

Fundador, en el año 1902,
del sistema de
Enseñanza por Correspondencia.

LA INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (España)

Es una Institución Internacional de enseñanza

LA MAS IMPORTANTE DE EUROPA

Enseñanza por correspondencia

ELECTRICIDAD MECÁNICA, AGRICULTURA, QUÍMICA
ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN INGENIERÍA,
ELECTROTERAPÉUTICA, AUTOMOVILISMO, AVIACIÓN

Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las
anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse por correo a

INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (ESPAÑA)

BEBED LAS NUEVAS Y

YA CELEBRES AGUAS DE

MORATALIZ

Depósito Central: Barquillo, 4, Madrid.

Laxantes sin perjudicar la asi-
milación de los alimentos Las
más radioactivas de España.
Infalibles para las enfermedades
del estómago, hígado y riñones.

FUNDADA EN 1879

Vinícola

Compañía



MARCA

REGISTRADA

de España

del Norte

BILBAO, HARO.

RIOJA CLARETE :: RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán).

DISTINCIONES

Amberes, 1885... Dos medallas de plata.

Barcelona, 1888.. Medalla de Oro.

Londres, 1889.... Diploma de mérito extraordinario.

París, 1889..... Medalla de Oro.

Amberes, 1894... Gran Prix.

Bruselas, 1897... } Hors Concours. (J. A. Rochelt, Di-
Burdeos, 1895... } rector-Miembro del Jurado.)

París, 1900..... Gran Prix.

La Unión y el Fénix Español.



COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas.

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES

SEGUROS contra ACCIDENTES

Alcalá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60.

PAPELERÍA ALEMANA

IMPRESA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 — APARTADO 373

1917

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 7 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3

Línea de New York, Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico y puertos del Pacífico

Línea de Filipinas.

Una salida cada cuarenta y cuatro días, arrancando de Barcelona para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—Aceros Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—Carriles Vignole, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—Carriles Phoenix ó Broca, para tranvías eléctricos.—Viguería para toda clase de construcciones.—Chapas gruesas y finas.—Construcciones de vigas armadas, para puentes y edificios.—Fabricación especial de hoja de lata. Cubos y baños galvanizados.—Latería para fábricas de conservas.—Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

BANCO DE ESPAÑA

SITUACION

ACTIVO

| | 23 Junio 1917 | 13 Junio 1917 | 23 Junio 1917 | 13 Junio 1917 |
|---|------------------|------------------|------------------|------------------|
| Oro en Caja. | Pesetas. | Pesetas. | Pesetas. | Pesetas. |
| Del Tesoro..... | 745.259,80 | 716.330,20 | | |
| Del Banco..... | 1.541.447.317,20 | 1.507.969.615,10 | | |
| Consignado para pago de derechos de Aduana | 1.464,34 | 1.464,34 | 1.542.194.041,34 | 1.508.687.409,64 |
| Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero. | | | | |
| Del Tesoro..... | 511.991,71 | 511.991,71 | 90.741.829,88 | 89.320.803,49 |
| Del Banco..... | 90.229.888,12 | 8.808.811,78 | | |
| Plata..... | | | 757.000.868,17 | 754.159.808,43 |
| Bronces por cuenta de la Hacienda..... | | | 3.581.964,82 | 3.596.399,29 |
| Efectos a cobrar en el día..... | | | 3.485.833,21 | 3.676.620,49 |
| Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de julio de 1891..... | | | 150.000.000 | 150.000.000 |
| Pagarés del Tesoro, ley de 2 de agosto de 1899..... | | | 100.000.000 | 100.000.000 |
| Descuentos..... | | | 326.525.277,39 | 328.042.073,99 |
| Pólizas de cuentas de crédito..... | 162.875.765 | 162.917.715 | 81.589.371,27 | 82.430.995,61 |
| Créditos disponibles.. | 81.286.393,73 | 80.456.719,89 | | |
| Pólizas de cuentas de crédito con garantía..... | 657.299.768,25 | 660.323.798,25 | 334.828.805,95 | 341.837.183,98 |
| Créditos disponibles.. | 322.471.462,30 | 318.436.609,27 | | |
| Pagarés de préstamos con garantía..... | | | 23.807.793,05 | 23.898.921,55 |
| Otros efectos en Cartera..... | | | 8.079.579,38 | 8.094.004,29 |
| Corresponsales en el Reino..... | | | 12.654.673,63 | 12.091.902,84 |
| Deuda perpetua interior al 4 por 100..... | | | 344.437.469,26 | 341.437.439,26 |
| Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos..... | | | 10.500.000 | 10.500.000 |
| Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro..... | | | 1.154.625 | 1.154.625 |
| Bienes inmuebles..... | | | 15.051.218,30 | 15.051.799,20 |
| Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público. | | | 17.233.921,06 | 13.831.248,12 |
| Tesoro público: su cuenta corriente, plata..... | | | | |

PASIVO

| | 23 Junio 1917 | 13 Junio 1917 | 23 Junio 1917 | 13 Junio 1917 |
|--|----------------|----------------|------------------|------------------|
| Capital del Banco..... | 150.000.000 | 150.000.000 | 3.817.366.271,66 | 3.785.891.180,18 |
| Fondo de reserva..... | 26.000.000 | 26.000.000 | | |
| Billetes en circulación..... | 2.457.532.825 | 2.447.731.375 | | |
| Cuentas corrientes..... | 782.116.783,50 | 778.131.319,49 | | |
| Cuentas corrientes en oro..... | 3.931.988,18 | 4.052.286,58 | | |
| Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana. | 1.464,34 | 1.464,34 | | |
| Depósitos en efectivo..... | 8.932.599,99 | 8.686.213,69 | | |
| Su cuenta corriente plata..... | 28.691.153,18 | 1.308.108,48 | | |
| Por pago de intereses de Deuda perpetua al 4 por 100..... | | 619.373,51 | | |
| Por pago de amortización e intereses de Deuda amortizable al 4 por 100..... | 85.311,48 | 97.739,48 | | |
| Por pago de amortización e intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas..... | 219.746,59 | 219.746,59 | | |
| Su cuenta corriente oro..... | 1.257.251,51 | 1.228.321,91 | | |
| Suscripción en metálico de Deuda amortizable al 5 por 100. R. D. de 10 de marzo de 1917..... | 139.013.688,75 | 154.233.660,57 | | |
| Reservas de contribuciones..... | 53.208.288,56 | 52.658.974,56 | | |
| Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar..... | 28.479.787,64 | 31.789.106,90 | | |
| Garantías y perdidas..... | 23.184.338,28 | 22.730.040,68 | | |
| No realizadas..... | 2.651.030,92 | 2.376.332,52 | | |
| Diversas cuentas..... | 107.057.533,79 | 104.022.016,55 | | |

3.817.366.271,66 3.785.891.180,18

Tipo de interés.—Descuentos 4 1/2 por 100.—Préstamos y Créditos con garantía, 4 y 4 1/2 por 100.—Créditos personales, 5 1/2 por 100.

Granada artística

Ya en otras ocasiones hemos hablado del espléndido contingente que al mundo artístico de Granada.

No se celebra Exposición a que concurran los hijos de la encantada ciudad de los cármenes que aquéllos no triunfen.

Aún conservamos en la memoria el Certamen en que alcanzó la primera medalla José María López Mezquita con su cuadro «Cuerda de presos». Exposición aquella a la que concurrieron los primeros pintores españoles, siendo el asombro de todos el triunfo de niño, pues a la sazón contaba sólo diez y seis años. Sus éxitos de entonces acá todos los conocemos, pues la alta sociedad se disputa a Mezquita como retratista.

Universal es la fama de José Rodríguez Acosta, vencedor en cuatro Exposiciones en que figuraron sus telas, que ahora no voy a examinar por carecer de espacio. José Pérez Ortiz, que vence en el actual Certamen, aunque es preterido por un Jurado que lo arroja todo, tal vez obligado por una presión que aquí no quiero calificar, pues su lienzo «Procesión en el Albaycín» es un hermoso trozo de la vida tratado con una honradez a que no estamos acostumbrados desde que la masa acéfala está por las imitaciones a pinturas viejas o a tendencias recursistas a que se asen cuantos no dominan la línea o el color.

Tovar, López Rubio, Moya, Morcillo, Derqui, que como dibujantes ya son harto conocidos, aunque jóvenes todos. Y, por último, Moína de Haro, que modela con una sencillez que subyuga; Palma Velasco, que sabe dar vida al barro, y Juanito Cristóbal, adolescente, en posesión de una segunda medalla ganada en la actual Exposición, cuyo elogio quedamos relevados de hacer, pues la recompensa es bien elocuente.

Esta rápida ojeada sólo alcanza a lo que se ve, a lo que bulle de la actual generación, pues existe en Granada un número tal de artistas verdaderamente abrumador, y por ende incatalogable.

A. DE ALMOGUERA.

Los Reyes inauguran el monumento a Menéndez y Pelayo.

El martes, a las cinco y media de la tarde, se verificó en la Biblioteca Nacional el solemne acto de inaugurar la estatua del que fué director de aquel Centro, el insigne polígrafo D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

Momentos antes de dicha hora llegaron al palacio de Recoletos SS. MM. los Reyes Don Alfonso, Doña Victoria y Doña María Cristina, acompañados de toda la familia Real.

Al entrar las augustas personas en la Biblioteca Nacional la banda municipal interpretó la Marcha Real, mientras el numerosísimo público que rodeaba el edificio daba entusiastas vivas a los Reyes. Estos fueron recibidos en el vestíbulo por el marqués de Comillas, el director de la Biblioteca Nacional, D. Francisco Rodríguez Marín, don Rufino Blanco y todos los miembros que componen la Junta central de acción católica.

La Real familia contempló durante unos minutos la estatua, que es un artístico monumento, obra del escultor Sr. Coullant Valera. Está colocada a la entrada del salón de lectura, en el cual se celebró el homenaje, y sus paredes estaban cubiertas de ricos tapices.

Entre nuevos aplausos y entusiastas vivas ocuparon SS. MM. y A.A. el estrado.

A la derecha del Soberano se colocaron la Reina doña Victoria, la Infanta doña Luisa y el Infante D. Fernando, y a la izquierda, la Reina doña Cristina, la Infanta doña Isabel, la duquesa de Talavera y el Infante don Carlos.

Detrás de las personas Reales tomó asiento el séquito regio y el elemento oficial.

La banda municipal, dirigida por el maestro Villa, ejecutó una «Marcha solemne» original de éste.

El aspecto del salón era brillantísimo. La concurrencia era numerosísima y muy selecta.

Inmediatamente empezó la sesión.

El Sr. Machado leyó un bellissimo discurso de D. Francisco Rodríguez Marín, y a continuación se leyeron otros interesantes trabajos acerca de la personalidad de Menéndez Pelayo.

Apología del Soberano.

Terminó el acto leyendo el doctor Ortiz de Torra unas sentidas cuartillas escritas por

el distinguido literato D. Enrique Menéndez y Pelayo, hermano del insigne polígrafo, quien, por hallarse enfermo, no pudo venir a Madrid.

Son una apología del Soberano, y el último párrafo dice así:

«El amor de Menéndez y Pelayo a la Patria era pasión indomable y brava, y anhelo de cada día y suspiro de cada noche un futuro engrandecimiento, o, mejor, la restauración de su insólita y secular grandeza.

»En este mismo amor comulgan, y por él, ante todo, han venido a cantar aquí las alabanzas de aquel fervoroso español estos selectos espíritus—galas de la patria y joyas de vuestra Corona—, a cuyo frente aparece, como en toda empresa de amor y de gloria, una mujer. ¡Que sus talentos, señor, y la amorosa asistencia de aquel a quien lloramos, y que entiende ya, comprendido en el nimbo de luz de la Eterna Sabiduría, el principio y la razón de las cosas, os ayuden a encauzar los destinos de la patria, y, bendecida de Dios, atar de nuevo a ella la fortuna.»

Al terminar la lectura, una nueva y entusiasta ovación saludó a los Soberanos, que a poco se retiraron con la Real familia, entre nuevas aclamaciones.

Vida mundana.

El presidente del Consejo, Sr. Dato, ha pedido para su sobrino el capitán de Artillería D. José Martínez Valero, ayudante del comandante general de Ceuta, la mano de la gentil señorita Juanita Miláns del Bosch, hija del referido general.

La boda será en octubre.

También ha sido pedida la mano de la bella señorita Elvira García Aynat, hija del subdirector de La Unión y El Fénix Español, para el distinguido joven D. José Núñez Matutana. La boda se celebrará en breve.

Combinación militar.

Aunque desde que juró el actual Gobierno se viene asegurando que se haría una extensa combinación de cargos militares, hasta ahora sólo se ha nombrado al general señor Viñé, como sustituto del dimisionario señor Figueras, para jefe de la Sección de Infantería en el ministerio de la Guerra.

El general Viñé es persona muy bien reputada por todos conceptos, y su designación ha constituido un verdadero acierto.

El teniente general D. Federico Ochando, comandante general que era del Cuerpo y Cuartel de Inválidos, ha sido nombrado director general de la Remonta y Cría Caballar.

A su vacante ha ido el ex ministro de la Guerra D. Agustín Luque, que ya ha desempeñado este cargo anteriormente.

A la Dirección general de la Guardia civil ha pasado el que lo era de Carabineros, señor Arizón.

A la de este Cuerpo el teniente general Sr. Contreras, que hasta ahora ocupaba la de Remonta y Cría Caballar.

Gran Hotel Ezcurrea

SAN SEBASTIAN

Situado en el paseo de la Zurriola, con deliciosas vistas del Monte Ulía. Hotel de primer orden, con cocina esmeradísima y con las grandes reformas que han efectuado en estos últimos años, ha quedado convertido el Hotel Ezcurrea en uno de los mejores de la ciudad. Sus precios, muy moderados y a pesar de grandes pedidos de habitaciones de este año, son los mismos de siempre. Dormitorios con cuarto de baño. Ascensor. Garage.



AL CERRAR SOBRE LA PLATINA

El Consejo de ayer.

A las doce de ayer se reunieron los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

El ministro de la Gobernación, a quien los noticieros rogaron que fuera benévolo con el periodista madrileño, corresponsal de *El Gaceta*, de Castellón, D. Alejandro Serrano, detenido anteanoche, les atajó diciéndoles:

—Me he anticipado a los nobles deseos de ustedes, y ya está en libertad el Sr. Serrano. Le he llamado a Gobernación y le he comunicado que, haciéndome cargo de que su intención no fué producir la alarma que produjo dando una noticia falsa o mal interpretada allá en Castellón, había acordado decretar su libertad. Ya saben ustedes que yo tengo buen corazón y que me es muy violento tener que adoptar medidas de rigor. Por eso, y teniendo en cuenta que se trata de un padre de familia y que, de proceder yo gubernativamente, tenía que desterrarle, con lo cual se le privaría de los medios de vida, me he dejado llevar por la clemencia.

Ahora bien; como la noticia la recibí yo oficialmente, tuve necesidad de dar cuenta al Juzgado para que éste proceda en consecuencia.

De nuevo ruego a ustedes—terminó diciendo el Sr. Sánchez Guerra—que tengan mucho cuidado en lo que telegrafían, porque no se les ocultará las consecuencias que ha podido tener la noticia falsa y gravísima telegrafiada por Serrano. De haber surgido acontecimientos, la responsabilidad no habría recaído solamente sobre ese corresponsal, sino sobre el Gobierno y de manera especial sobre el ministro de la Gobernación.

El ministro de Hacienda manifestó que sometería a la aprobación del Consejo un expediente para la concesión de un crédito extraordinario de millón y medio de pesetas para la asistencia de los beligerantes internados en España.

El jefe del Gobierno facilitó a los periodistas la siguiente

Nota oficiosa.

«Los ministros de Estado y Marina dieron cuenta al Consejo de todo lo ocurrido con motivo de la entrada en Cádiz del submarino alemán «U-C-52», que zarpó de ese puerto en la madrugada de hoy.

»Como se recordará, dicho buque se presentó ante el puerto de Cádiz en demanda de reparar averías del 11 del corriente, o sea el mismo día en que se constituyó el Gobierno actual. Este se apresuró a dictar las medidas oportunas para la debida vigilancia del submarino y comprobación de la avería.

»Trasladado el «U-C-52» al Arsenal de la Carraca, y designada una Comisión inspectora, formada por personal técnico de nuestra Marina de guerra, se procedió al reconocimiento del buque, comprobándose que, en efecto, se hallaba imposibilitado para navegar a consecuencia del desgaste sufrido por ciertos engranajes de los motores de puesta en marcha, indispensables para la arrancada, sin que se apreciara en el resto del barco huella ni vestigio alguno de otros desperfectos.

»Precisados los hechos, el Gobierno de

S. M., ajustándose con toda imparcialidad al cumplimiento de sus deberes de neutral, hubo de examinar la situación del «U-C-52» a la luz de los principios y reglas vigentes hasta ahora en España y apreciando la cuestión de igual modo que se había hecho en el caso del «U-35» a su entrada en Cartagena, y como lo hizo también el Gobierno de los Estados Unidos con ocasión de la visita del «U-53» a Newport, estimó deber aplicar al «U-C-52» las reglas del XIII Convenio de La Haya de 1907, puestas en vigor por real decreto de 23 de noviembre de 1914, a reserva de lo que para lo futuro pudiera aconsejar el examen general de la cuestión relativa al trato a los submarinos beligerantes en aguas y puertos españoles.

»Sin embargo, el Gobierno español, que en reiteradas ocasiones ha protestado ante el de Alemania por la sistemática destrucción de buques mercantes llevada a cabo por los submarinos, no creyó compatible con su actitud en la materia la realización de acto alguno que pudiera ser interpretado como aquiescencia a esa sistemática destrucción; y aun cuando, como es sabido, el Estado neutral en cuyos puertos entra un buque de guerra beligerante en los casos autorizados por el derecho internacional, no tiene obligación alguna de vigilar el destino ulterior del mismo, creyó deber exigir del Gobierno alemán la garantía de que el «U-C-52» se encaminaría directamente a un puerto alemán o austriaco sin atacar a los buques de comercio que encontrara en su ruta.

»Obtenida del Gobierno imperial esa garantía expresa y categórica, se autorizó al «U-C-52» para salir de Cádiz dentro de las veinticuatro horas siguientes al término de la reparación de la avería, siempre y cuando esa reparación se efectuara en el plazo que había sido señalado por el Gobierno, de acuerdo con el parecer de la Comisión inspectora y en los límites estrictamente necesarios para restablecer la navegabilidad del buque.

»Para prevenir todo incidente que pudiera ser contrario a la neutralidad de las aguas españolas, el «U-C-52» ha sido acompañado hasta el límite de las mismas por dos torpederos de nuestra Marina de guerra.

Resuelto así con la más escrupulosa imparcialidad el incidente de que se trata, el Gobierno de S. M., tomando en consideración las enseñanzas de la experiencia en el curso de la guerra submarina, se dispone a completar las reglas contenidas en el XIII Convenio de La Haya, mandando observar provisionalmente en España por el Real decreto de 23 de noviembre de 1914, estableciendo, de acuerdo con altas conveniencias nacionales, normas concretas en relación con los submarinos beligerantes.

El Sr. Dato y los españoles de Puerto Rico.

D. J. Pérez Losada, llegado recientemente de Puerto Rico en su calidad de secretario de la Casa de España, importantísima entidad establecida en aquella isla, ha visitado al presidente del Consejo, Sr. Dato, para hacerle entrega del título de socio de dicha Asociación.

Esta honrosa distinción le fué conferida al señor Dato en la última asamblea general celebrada por la Casa de España, como testimonio de gratitud por los elevados servicios que prestó a la colonia española don Eduardo Dato, en relación con el traslado de los restos del comandante Martínez Illescas, un héroe de la guerra del 98.

El título en que se consigna esto, es un artístico pergamino, en el que se combinan y enlazan los escudos y los colores nacionales de Puerto Rico y de España.

El jefe del Gobierno recibió al Sr. Pérez Losada con expresiva afabilidad, y mostró gran interés por conocer detalles de la vida y el desarrollo de las colonias españolas en América.

Altos Hornos de Vizcaya.

Desde el día 2 de julio próximo se pagará en las oficinas de esta Sociedad, en Bilbao, el cupón número 69 de las obligaciones de la extinguida Sociedad Altos Hornos y Fábricas de Hierro y Acero de Bilbao, con deducción de los correspondientes impuestos del Estado y de la provincia, a saber:

| | Pesetas. |
|--|----------|
| Timbre de negociación al Estado... | 0,25 |
| Impuesto del 2 por 100 a la Diputación de Vizcaya... | 0,15 |
| Total por cupón..... | 0,40 |

Bilbao, 23 de junio de 1917.—El secretario del Consejo de administración, Guillermo de Ipiña.

IMPRENTA DE F. PEÑA CRUZ, PIZARRO, 16.